

Dos Libros con el hombre

«Del mal el menos»

por Gabino-Alejandro Carriedo.

Carriedo ha titulado su libro con prudencia algo inconcreta: «Del mal el menos». Este poeta de verdad brega con su bagaje de pasadas experiencias. Se nota detrás de sus poemas tanto y tanto verso. Pero también se nota tanta y tanta berrinchina, tanto y tanto dolor radical, que este niño bueno y loco que es Carriedo gana nuestro corazón y nuestro entusiasmo pese a su a veces predicado cinismo. Se le ve en su soledad y en su poema, cuando él escribe cartas al mundo desde el cuarto de su fonda. Es de esta generación de jóvenes sin objeto que van por la vida solos con una maleta que contiene vagas cosas que recuerdan, lejanamente, a casa. Y es de estos poetas de siempre que han decidido poner estas cosas en su verso. Y así es éste: humano, simpático, desgarrador, contradictorio. Tiene un gran sabor de poeta que ama las palabras —eso sí— pero trasciende intimidad y calor de hombre. Y cuando alguien lleva a sus versos este latido de lo humano su suerte de poeta está salvada. Así la de Gabino-Alejandro Carriedo.

“De hombre a hombre,”

por Manuel Pinillos

Los hombres de ahora están empezando a expresarse; cuando se encuentra uno con libros como este de Manuel Pinillos, tropiéza-se con acentos de lo propio. Y es desolado en verdad lo que el acento actual recarga en nuestras cosas. Algo bien lejano de la «pobre Larquilla» clásica. Porque no se trata de estar ante «las olas, sola». Ya —podríamos decir— no hay olas ni siquiera. Este encontrarse